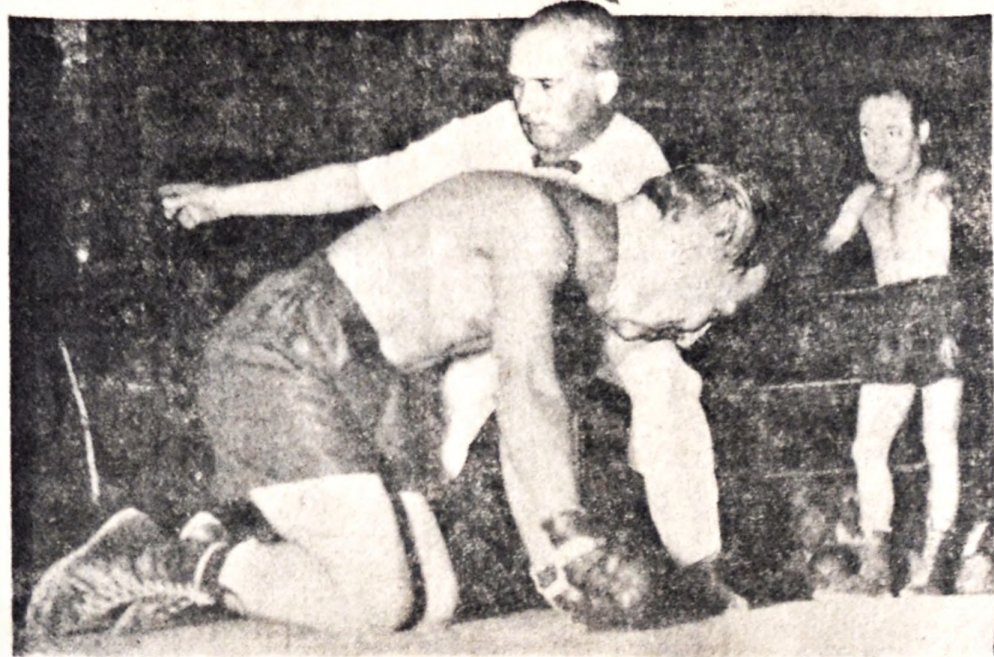


NO SON MOSCAS, SON PESADOS: LOS TENEMOS BIEN CALADOS



Luisito Pascualito Batlle Berres ha tirado sobre la lona al eterno "challenger" Eduardo Rodríguez Larreta, también conocido por Kid Coca-Cola. El árbitro, señor Zubiria, se ve en el caso de indicarle su rincón al caído, seriamente castigado a raíz de sus revelaciones sobre el programa de cambios del Banco de la República.

Pascualito Luisito mantiene la corona de la "mosca" para su equipo, en tanto que su rival de esta ocasión insiste en relajarlo frente a la prensa extranjera. Este primer "round" ha sido, evidentemente, del campeón de la 15, que pese a encontrarse fuera de forma y con muchos kilos de más se viene

defendiendo con bastante éxito.

El público asistente, la verdad sea dicha, silba a los dos oxeadores con igual entusiasmo, considerando que no se trata de "moscas" sino de auténticos pesados. Alcanza leer "El País" y "Acción" para comprender hasta qué punto es cierto lo que decimos. En lo que se refiere al árbitro, su conducta resulta todavía difícil de juzgar, no convenciendo ciertas manifestaciones que se le atribuyen y que lo señalarían como enemigo de que se emplee la izquierda. Su simpatía, entonces, por la derecha, podría ser decisiva para el resultado final de este match. Ampliaremos.

CARTELERA POLITICA

"BRASILIANA". — Pereyra Reverbel
"GESTA DE VALOR". — Washington Fernández
"CITA CON EL DESTINO". — Arroyo Torres
"EN BUSCA DEL GORDO". — Pedrito Onetti
"HAGAN JUEGO, SEÑORES". — Bayley
"AMANTES SECRETOS". — Cartolano y César Batlle
"TEMA PARA UN SIENSO". — El Presupuesto
"LOS HERMANOS CORSOS". — Herrera y Haedo
"BIOGRAFIA". — Zavala Muniz
"ABAJO EL TELON". — Abdala

SIGUE LA PULSEADA



César y Luisito, intérpretes sumos del pensamiento vivo de Don Pepe, continúan la fatigante polémica alrededor de... los ideales... ¡No!... de la doctrina del partido?... ¡Tampoco!... de la suerte y destino del pueblo trabajador?... ¡Me-

nos que menos! La polémica tiene un prosaico sabor a queso y planea a la altura de los fel-pudos del Palacio Legislativo. Dicho esto último sin alusión a ningún ser burocrático del augusto recinto.

Décimas de Juan Pimienta

El Parnaso Nacional

(Podrá no haber poesía, pero siempre habrá poetas).
(Con perdón de Gustavo Adolfo Becquer).

I

ANDABA LA VES PASADA
POR EL CENTRO DE LA CIUDA,
BUSCANDO OPORTUNIDAD
DE FARRIAR SIN GASTAR NADA.
CUANDO VIDE EN LA ESPLANADA
QUE LLAMAN MUNICIPAL
UN LARGUISIMO BANCAL
LLENO DE LIBROS DE PUESIA
CON UN CARTEL QUE DECIA:
"EXPOSICION NACIONAL".

II

ME PARE A ECHAR UN VISTAZO
Y SALI DE ALLI ASOMBRAO.
PUES NUNCA HABIA CARCULO
HALLAR TANTO MACANAZO.
SOY UN CRIOLLO BAGUALAZO
Y CONOZCO MI LUGAR.
PERO PUEDO ASIGURAR
QUE AQUELLO ERA UN DISPARATE.
¡HAY QUE TENER GUECO EL MATE
PA PONERSE ASI A VERSIAR!

III

DENDE EL TITULO NOMAS
DE CADA LIBRO, APARCERO.
SE VEIA QUE AQUEL LOQUERO
NUNCA ENTENDERIA JAMAS.
Y SI USTE LEIA PATRAS,
• PADELANTE, O SALTAS,
DABA EL MISMO RESULTAO
PORQUE LO QUE ALLI DECIA,

TENIA TANTO DE PUESIA
COMO CRISTO DE SOLDADO.

IV

MARIPOSAS SUBMARINAS,
PESCAOS VOLANDO EN EL CIELO,
CASONES DE TERCIOPELO
Y PALOMAS CON ESPINAS;
HACIENDO MIEL LAS GALLINAS,
LAS ABEJAS CACARIANDO
POTROS DE NIEBLA TRINANDO
Y AVES CON CRIN Y CENCERRO,
Y HASTA OCASIONES UN PERRO
GUELTO LUCERO Y CHISPIANDO.

V

ADEMAS, ¡QUE CONSONANTES,
QUE RIMAS NI QUE OCHO CUARTOS!
NUESTROS PUETAS ESTAN HARTOS
DE COSAS DEL TIEMPO DE ANTES.
Y SI EN ALGUNOS INSTANTES
¡ARECEN ARREPENTIDOS,
Y HACEN VERSOS BIEN MEDIDOS
RIMANDO PATO CON GATO.
GUELVE AL PUNTO EL ARREBATO
QUE LOS TIENE ENLOQUECIDOS.

VI

HERMANO, PA TERMINAR,
QUIERO HACERLE UNA ALVERTENCIA:
QUE TENGA MUCHA PRUDENCIA
CUANDO SE VAYA A CASAR.
PIENSE QUE HABIA ALLI UN MILLAR
DE PUETISAS ESPONTIENDO
SI UNA DELLAS —SUPONIENDO—
A USTE LE ECHARA EL ANZUELO.
¡PRENDIDO A UN CHURRASCO! CIELO
ME PARECE ESTARLO VIENDO!

¡MICHELINI...!

por SABAT



Joven, ilustrado, combativo, con eficaz actuación en los medios gremiales, ha llegado a la Cámara marcando un tiempo récord. Y lejos de perder velocidad, su paso por el Parlamento no es un paso, es un floreio suave, que permite apreciar que le sobren reservas para ganar muchas carreras. Si no se manca, claro. Corre con los colores de la 15, y lo cuida como un padre don Luisito, que no necesita recurrir a la digitalina para que su pupilo obtenga buenos triunfos. Sabat le ha hecho esta caricatura notable, tirándolo a matar. Nosotros, en tren de cate-dráticos, lo damos a Zelmor Michelini entre los "muy indizados" para los próximos clásicos, en donde volverá a constituirse en el terror de los taquígrafos. Por lo menos, al decir de César Batlle.

Cuestión de Puntos de Vista

Joaquim Nabuco Ferreira da Silva era un portugués cabeza dura, que una vez em-

barcado en algo no desistía por nada. Lo peor es que juzgaba las cosas según le iba y no atinaba siquiera a imaginar que otros, en situación diferente a la suya tendrían que ver las cosas de otro modo.

Ese empecinamiento le costó caro. Después de muchos ahorros, dejando de fumar y de tomar su buen vino, logró economizar lo suficiente como para comprarse una motocicleta de segunda mano. Se entrenaba todos los días un poco dando una vuelta por el barrio, pero su idea fija era probar la velocidad de la moto en la carretera cercana. Por fin una tarde de verano, Joaquim se fué en su moto en dirección a la carretera. Iba pasando autos y los miraba con desprecio.

No concebía eso de los autos ahora que él tenía moto.

Cuando llegó a la carretera era ya de noche cerrada. Prendió el faro delantero que lanzó una puñalada de luz sobre el camino. Se aseguró bien de que todo estaba en orden y se dijo: "Joaquim a correr".

Y efectivamente, iba corriendo a una velocidad fantástica, cuando vio venir en sentido contrario dos enormes faros. Y como iba en moto, y era Joaquim Nabuco Ferreira da Silva, bajó la cabeza, aceleró más todavía y gritó:

"Voy a tirarme entre los colegas".

V se tiró nomás.

SAFETY PIN

"EL



TERO imprudente"

Año II

Montevideo, 4 de Julio de 1956

Nº 16

Rumores de "Se Dices"

Durante la feria judicial visitará nuestro país el prestigioso juez brasileño Federico López. Se comenta el acierto de quienes han resuelto mandarlo a la feria.

En Buenos Aires se realizarían actos de protesta contra el Ministro del Interior, doctor Abdala, que propuso restablecer algunas de las medidas peronistas sobre el tránsito entre ambos pueblos hermanos. Los chorros hermanos están justamente indignados.

Varios legisladores batllistas han lanzado la iniciativa de que la Amdet proporcione un omnibus al Ministro de Hacienda, señor Arroyo Torres, para su uso particular. Se evitaría así que escuchase expresiones molestas para el Poder Ejecutivo y el Parlamento.

Ediles de la lista 15 se proponen suprimir muchos cargos de peones en los cementerios, considerando innecesarios. De acuerdo con lo manifestado por eminentes correligionarios del señor Batlle Berres, ellos se entierran solos.

El Ministro de Guatemala en Montevideo, en un gesto que mucho lo honra, habría renunciado a su cargo considerando que no puede representar entre nosotros a un sanguinario dictador, sirviente a sueldo de la "United Fruit".

Lamentablemente, la noticia anterior es inexacta. El diplomático guatemalteco, bien aconsejado por la insospechablemente democrática gente de "El País", ha decidido sacrificarse y continuar con su pesada tarea. Pero, eso sí, está muy afligido por la muerte de tantos estudiantes de su país, presumiblemente víctimas de alguna fiebre tropical.

Delegaciones de los cabos y sargentos de nuestro Ejército, a quienes se les aumenta pesos 10.— en el Presupuesto recién aprobado por los sectores colorados, se reunirán estos días en el Centro Militar a fin de considerar el punto. Entienden dichos militares que se trata de un aumento exagerado, hecho a costa de los Generales, Brigadieres y Coronales, y se proponen rechazarlo para no herir la susceptibilidad de sus superiores. ¡Bello ejemplo de patriotismo, sin duda!

Ampliando la información precedente, podemos adelantar que los susodichos cabos y sargentos no podrán realizar su asamblea en el Centro Militar, ya que no son socios de esta prestigiosa institución. La asamblea tendrá lugar en la sede del club "Las Bóvedas", o más probablemente en el local de "Mar de Fondo". En dicha oportunidad se dará lectura de un telegrama de simpatía enviado por el Presidente de Cuba, el ex - sargento Batista.

Don Ledo Baila la Jota



La Cámara de Representantes, luego de trasnochar sin control varias jornadas inacabables, aprobó un Presupuesto General de Sueldos y Gastos bien acorde con tales circunstancias. Un Presupuesto trasnochado, híbrido y ligeramente alcohólico, al que no dejarán pasar en el Senado ni los propios correligionarios del Ministro Arroyo Torres. Pero éste parece sentirse satisfecho de su tra-

bajo, y una vez terminado el debate manifestó su alegría bailando la jota. Danza apropiada siempre, pero que esta vez adquiere un especial simbolismo: el Presupuesto sancionado el último sábado es en verdad un Presupuesto de la J. Usted lector, que es funcionario público, tome esa J como le parezca. Estamos seguros que vamos a coincidir en que es la inicial adecuada.

El fútbol celeste



Nuestro fútbol, abito de glorias, se exhibe orgulloso por las canchas de América y del Mundo. Saben quién soy yo. ? —pregunta desafiante a los húngaros, a los españoles, a los austriacos, a los brasileños, a los argentinos... "Soy el fútbol cuatro veces campeón mundial...!!!" Y al modo de un viejo hidalgo castellano (aunque bastante falto, también, de hidalguía, muchas veces), habíamos y hablamos del pasado, del ayer magnífico, en un éxtasis ridículo que no nos deja ver la realidad.

Enfermedades Profesionales

Está más que probado que la mayor parte de las dolencias que afligen a esta pobre humanidad tienen origen específicamente social.

Las múltiples y complicadas profesiones a que los hombres modernos deben dedicarse para defender el pan con manteca de cada día, son las verdaderas responsables de las innumerables enfermedades que diezman a la especie humana.

La ciencia médica, en este punto como en otros, está atrasadísima, pero día llegará en que los estudios hipocráticos llegarán a establecer en definitiva las verdaderas causas de las afecciones y apuntarán la forma de evitarlas.

Con el propósito de ofrecer una modesta, pero muy honesta, contribución a las investigaciones que se están haciendo



Mientras atómica va y atómica viene en muchos países, vamos a enumerar aquí algunas entidades morbosas que ya pueden ser señaladas como responsables de la muerte de determinados profesionales.

BAILARINAS CLASICAS — Baile de San Vito.
FUNCIONARIO PUBLICO — Encefalitis letárgica.
JOCKEY — Tifus galopante.
MUSICO DE BANDA — Caries de los cornetes medios de la nariz.

CHAUFFEURS — Taxi-cardia o auto-intoxicación.
ALMACENERO — Pérdida de peso (250 gramos por kilo).
TENEDOR DE LIBROS — (Con más de 5 hijos y salario mínimo) Cálculos.

INSPECTOR DE TRANSITO — Obstrucción de la circulación o Parálisis general.

FABRICANTES DE SOUTIENES — Seno-sitis.
GUARDA DEL JARDIN ZOOLOGICO — Elefantiasis.

JUGADOR DE CARAMBOLA Y CASSIN — Cálculos biliares.

APUNTAADORES DE TEATRO — Soplo al corazón.
PAREJA DE CANTORES — Ulcera al Duo-deno.

TINTORERO — Tumor blanco, vómitos negros, fiebre amarilla.

Montevideo en el Año 2056



Escena captada frente al Ministerio de Instrucción Pública, donde puede observarse a los últimos intelectuales uruguayos, escritores, poetas, ensayistas y autores teatrales, empleando sus aptitudes en la venta de frutas y verduras. Pero, eso sí, sin perder la esperanza de que algún día se cumpla la Ley de Remuneraciones Literarias votada en 1951.

PENSANDO EN LOS CAMELLOS, RESULTA QUE...

Que hace 38 años se celebró una carrera original en el hipódromo de Charleston.

De camellos, la carrera. Tiene que haber sido, sin duda alguna interesante.

Entre otras cosas porque el camello ya trae la montura de nacimiento. El primer camello fué un caballo que se tragó la montura.

Los otros, después, heredaron la forma.

Pero volviendo a la carrera de Charleston, el camello ganador ganó con una luz que casi le revisan la saliva.

Empero el compositor aclaró que se trataba de un "camello campana".

El "camello campana" es ése al que desde niño se le acostumbra a que vaya delante de la manada, por lo cual la manada también se acostumbra y va siempre detrás, sin atreverse, jamás, a pasar a la vanguardia del señuelo.

Hubo, en el mundo, carreras de toda especie.

Se recordará que el negro Jess Owen le jugó una a un caballo y se la ganó.

Y hubo carreras de tortugas. Y cerdos que emplearon en las 100 yardas tiempo asombrosos.

En California un potrillo de cerdo —que viene a ser el lechón, que le dicen— marcó, en una de esas justas, llamadas "Parker Sweepstakes", 10 segundos en las cien yardas.

Todo el mundo conoció las famosas carreras de galgos. Y las carreras de sulkies.

En las Indias Holandesas se realizan carreras de toros una vez por año.

Y se ha asistido a carreras de culebras.

Cualesquier competencias en este sentido son conocidas por miles de espectadores y tienen la más antigua data. Pero no hemos visto nunca

nada escrito acerca de las carreras de piojos.

Posiblemente porque el piojo fué tabuizado por la disolución de las gentes.

Nombramos al sapo sin pensar en su aspecto de acaparador, nos comemos al caracol que no es más que una babosa con el desalojo, pero cuando se trata de hablar del piojo la gente pone la cara co-

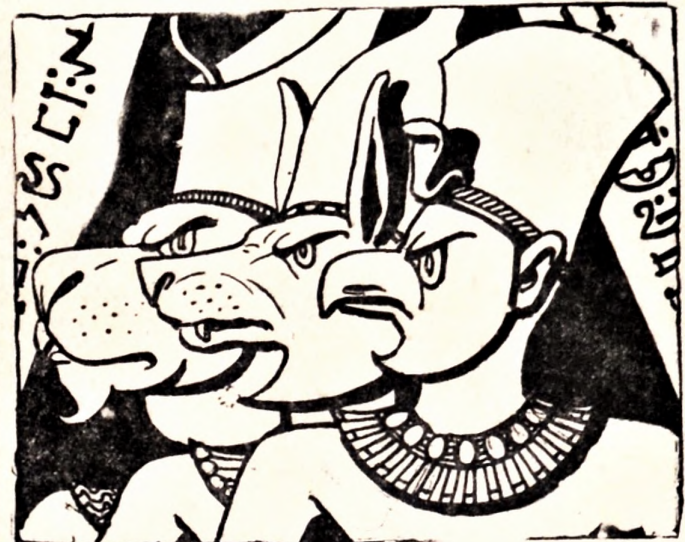
deada, ya, por los demás puntos.

Y cada uno de éstos, contribuye, asimismo, con un competidor de su stud.

Se tapa el lote con un sombrero.

Se espera.

Al cabo de la espera —cuya duración se establece previamente— se levanta el sombrero.



mo cuando se lava los dientes.

Giovanni Papini preconizó por vía de uno de sus personajes, hasta la necesidad de instituir una cátedra de "Ftiología" —o sea la ciencia de los piojos— y con razón, pues el piojo ha tenido una importancia hasta ahora insospechada en la historia de la humanidad.

Uno ha visto correr piojos en cuarteles del Norte argentino.

Todo apostador está dispuesto a despojarse de un piojo.

Lo pone sobre la mesa, ro-

El piojo que haga punta en ese momento se lleva la pos-tura.

En aquellos pagos le llaman al popular "ftirio pelucide, muquirana.

Claro está que si alguna llegara a poner, abajo del sombrero, una pulga distraída, arrearía con todo el divi-divendo.

Pero en vez de hacer entrar al pesaje a los competidores "después" de la prueba, en el caso que nos ocupa los revisan "antes".

Y entonces todos juegan tranquilos.

WIMPI

Perfiles de Vidas que Pasan...

Petrullo Sequillo: Gran borracho y vendedor de púas para fonógrafos. Estudió taquigrafía, pero tuvo que dejar porque se mareaba.
Eulogio Promontorio: Sordo, libretista y maniático. lle-

Delirio Justo: Herniado. Pensador y relojero. Ajustecista de calidad. A los treinta años empezó a hablar solo y se hizo gran orador. En Millán 2515, se le recuerda con cariño. Murió al tocar



vó a escena la famosa ópera de Shakespeare, "E pur si muove". Fracaso lamentablemente. Decepcionado, se retiró de las tablas e instaló una carpintería de lujo. Clavó a medio mundo.

Jean Petit Pois: Atolondrado y hepático. Escritor. Famoso por sus libros en blanco. En sus momentos de ocio, se dedicaba a pelar gallinas.

Roque Mentor: Insigne tarado. Gran amigo de Musso-

un tablero que decía: Peligro de muerte.

R. W. Scama: Ventrudo. Violinista sin suerte. Tenía la manía de tocar y comer pescado, simultáneamente. Una noche dejó la ventana abierta y los gatos se hicieron la gran fiesta con el instrumento.

Numancio Tripode: Orejudo. Especializado fotógrafo de niños. Murió de perfil. No se conocen otros datos.

Citaguilo Veraz: Farsante de



lini, éste le confió —en los tiempos de las payasadas fascistas— una misión al Polo Norte. Volvió helado. El tiempo sigue su marcha!!!

Eusebio Gong: Rengo. Fué gran boxeador. Nunca peleó en público. Dedicó toda su vida a romper nueces, especialmente contratado por una fábrica de confituras. Al jubilarse, le obsequiaron con una medalla de plata bañada en chocolate.

primera nota. Fabricante de espuelas. Lo atropelló una bicicleta y de rebote lo pisó un carro de basuras. Era casado con la hija de la madre del rey de Borgoña.

R. P. Serenata: Célebre mentecato. Se casó con una intelectual chiflada, haciendo una vida insoportable. Poco después se divorciaron. Ella, no obstante, le escribía cartas que llegaban multadas. Tuvo que intervenir la UN.

LOS PESCADORES

Allá por el Norte argentino, dos indios se pusieron a pescar en un caudaloso río. Silenciosos, calladitos. Con ese mutismo característico de los hombres hechos a la vida agreste y solitaria.

Uno de ellos, al cabo de varias horas, siente que pican en su anzuelo. Tira, y saca una preciosa sirena, muy parecida a la Gina Lollobrigida. Su compañero lo mira asombrado. Pero ambos siguen callados.

Minutos después el mismo indio retira de las aguas una segunda sirena. Esta, asombrosamente parecida a la Silvana Pampanini. Sin inmutarse, el indio cede la segunda sirena junto a la primera y vuelve a echar el anzuelo. Su compañero lo sigue mirando con estupor.

No pasa mucho tiempo más, y el afortunado indio levanta en el extremo de su hilo de pescar una tercera y bellísima sirena. Esta vez, notablemente parecida a la Sofía Loren. Y el hombre no hace ningún comentario.

Pero el otro indio, ya no aguanta más y le dice, con una voz llena de extrañeza:

—¿Y por qué?
Su compañero lo mira a su

La Copla



Al pie de mi celosía
no me vengas a cantar...
Vente a mi cuarto esta noche,
que me gusta mucho más.

vez, con esa profunda tristeza de los indios, y le contesta:
—¿Y por dónde...?

El Número Sensacional

Después de mucho esperar, consiguió que el famoso empresario del circo lo recibiese en su despacho. Y al encontrarse frente al magnate dijo, sin más rodeos:

—Vea, señor... Tengo un número que juzgo muy interesante y puede alcanzar un éxito ruidoso en su circo.

—¿Ciertó? —preguntó escépticamente el empresario, ya escamado de estos introitos optimistas. —Veamos en que consiste.

El candidato encaminóse al piano de cola que estaba en el fondo de la sala, pero en vez de ponerse a tocar el mismo sacó de una canasta



un perrito, hizo girar el taburete de manera que le sirviera de asiento al cachorro y lo sentó frente al instrumento.

Y, ante el asombro del empresario, el animal, sin parti-

tura alguna, dicho sea de paso, ejecutó, con rara habilidad, un nocturno de Chopin. —¡Maravilloso!... — exclamó el empresario aplaudiendo con entusiasmo. — Es un número sensacional! Le ofrecere 500 dólares semanales y...

—Un momento —interrumpió el hombre — porque el número no está completo aún. Sacó, entonces, de la misma canasta un loro y presentándolo al empresario, añadió:

—El perro toca el piano y el loro canta.

Y, a una señal suya, el cachorro comenzó los compases de un aria de Verdi, que fue cantada por el loro tan admirablemente como podía hacerlo el más famoso tenor del momento.

Cuando terminaron el número, el empresario se levantó, loco de admiración y, abrazando al hombre, le dijo entusiasmado:

—¡Magnífico!... ¡Colosal!... Vamos a llenarnos de oro. Voy a pagarle por lo menos 1.500 dólares semanales. Y vamos a firmar el contrato ahora mismo.

Pero antes de que el empresario pudiese dar las órdenes necesarias para legalizar el compromiso, el dueño del dúo reflexionó un instante, llamó aparte al empresario y, en tono confidencial, le confesó:

—Usted se portó correctamente conmigo y me está demostrando una gran generosi-

AQUEL TIPO CREIA...

... Que los monopatines eran hechos expresamente para que anduvieran los monos...

... Que en los hornos crematorios era donde se cocinaban los pasteles de crema...

Que la música de cámara se tocaba solamente en el Palacio



Legislativo, mientras sesionaban las cámaras...

... Que se le llamaba dedo pulgar porque con él se mataban las pulgas...

GREGUERIAS por Puck

● Las lechuzas usan anteojos de aviador. —oOo—

● Al atado de ropa le duelen las muelas. —oOo—

● Las escarolas son lechugas que se hicieron la croquiñol. —oOo—

● Las rosas son alcahuciles pitucos. —oOo—

● El reloj de bolsillo está condenado a cadena perpetua. —oOo—

● El chanchito es un elefantito que vendió su trompa en rodajas.

dad. Por eso, yo debo serle franco...

—¿Cómo? ¿Qué hay? —preguntó con sorpresa el director del circo.

Yo no puedo, no debo engañarlo, señor... El número no es tan bueno como usted piensa... Hay un truco... El loro no canta cosa alguna. Lo que pasa es que el perro, además de pianista, es también ventrílocuo!

... Que San Ono era un santo con la forma de un cono...

... Que una imperdible era una cosa que no se podía perder...

... Que una "vía crucis" era una vía férrea con muchos crucis...

... Que un enano nunca podía llegar a ser un alto empleado...

... Que suicidarse era casarse con una suiza...

... Que un corredor de bolsa era una persona que se dedicaba a la venta de bolsas...

... Que se les llama altoparlantes a esos "simpáticos" aparatos porque se les hace "parlar" desde lo alto...



... Que un monomaniaco era un coleccionista de monos...

... Que las hipotecas eran unos microbios que producían la enfermedad del hipo...

COW-BOY

Muñoz Seca y Benavente

Los cafés españoles tienen una amable tradición de confort. En ellos abundan los mullidos butacones, sofás y asientos variados pero comodísimos. Y el español, ya se sabe, se pasa en el café la mayor parte del día y de la noche. Pues bien...

Se cuenta que el café de Madrid en donde se reunía una famosa Peña literaria, al llegar la República del 31 sufrió importantes reformas en su mobiliario. El propietario entendió, por aquel entonces, que era un signo de "republicanismo" cambiar las mullidas butacas y sofás por mesas y bancos modernos. Y así lo hizo, sin que por eso dejaran de concurrir a la tertulia los eminentes intelectuales que la prestigiaban.

Un día, ya efectuada la reforma, apareció por el café don Pedro Muñoz Seca, el festejado rey del "astracán". Y sin darle tiempo a nada, lo interperó Benavente, que gustaba mucho de las bromas, diciéndole:

—¡Don Pedro...! Háganos un chiste de inmediato, sin pen-



sario un segundo. Y así tendremos otra prueba de su gran ingenio.

Muñoz Seca, sin vacilar, le dice: —Muy bien, don Jacinto... ¡cómo no! Vamos a ver... ¿qué renta le da el trasero?

A Benavente no le hizo gracia que le mentaran en público esa parte de su anatomía, y se levantó furioso.

—¡Sientese, por favor...! No se enfade usted, don Jacinto. Si es sólo un chiste, caramba... —se apresuró a expresarle Muñoz Seca.

La gente del café había hecho rueda para que ver qué ocurría allí. Y Benavente optó, instado por sus contertulios, por tomar asiento nuevamente y esperar la explicación de don Pedro.

—Pues yo le pregunto cuánta renta le da el trasero, —siguió diciendo Muñoz Seca— porque... como lo tiene "colocado" en un banco...

CANTINA

"EL EPICENTRO"

VINERIA

Ruffe y Hernández

Soriano 969

BUZON

Juanita de Fobalcú. — ¿Con que comú: de dos...? ¡Mirá que bien! Esperamos nuevas colaboraciones.



Fifina (Punta Gorda. — Nos solicitan la receta de su celebrada sopa de zanahoria. Carlitos y Olga. — Cuando gusten nos vemos en "El Epicentro", con "boyolé" o sin "boyolé".

Lectores del Interior. — Agradeceríamos el envío de material con asutos del departamento. (Pero no del departamento de al lado).

LA VELA

Por JUAN TARUGO

Doña Encarnación se enamoró de El Finado, a los compases del vals "Sobre las Olas". El Finado, cuyo retrato en colores, pende sobre la cabecera de la cama, era un tipo bigotudo, con cara de indio. Doña Encarnación suspiraba:

—Ah... en los tiempos de El Finado, que había hombres. No estos maricones de ahora que las mujeres los llevan para todos lados. ¿Con El Finado? ¡Cuidadito!

Se casaron en aquellos tiempos en que se tocaba "El Choclo", y "había decencia".

—Había de todo, no digo, aclaraba doña Encarnación, pero eran más ocultas, no como estas chivotas, que van a

Centenario: un "secretaire", regalo de una amiga que después de casada "se dio a la vida"; una planta de espárragos, obsequio de un sacristán; un antifaz, que recuerda un baile, en el que le tiraron tres balazos a la abuela, y le erraron. El único ser viviente que le hace compañía es Titina, una perra que le tengo bronca porque es flor de diquera. A todos los perros, en grupo. De mañana aquello es una jauría. Se mete para adentro, toda afligida. Si no está abierta la cancel vuelve a la puerta, y le dirige a mi perro —no sé qué cara le halló— una mirada que quiere decir: "¿porqué no venís, bobito?" Mi perro es tan otario, que va. Después, al final,

de hoy en día.

Doña Encarnación pensaba seriamente en la posibilidad del matrimonio. No era tan vieja —cincuenta y tres años— sabía cocinar, bordar, tenía la pensión de El Finado, muebles, etc., y lo principal: era una mujer seria. Vaya, si era buen partido!

Los sueños de buen amor, invadieron su creadora fantástica. En ellos el agente tomó el cariñoso nombre de "mi gauchito", "mi borrego". Imaginaba ser la esclava de un rey moro, y el guardia civil, después de matarlo, la rescataba.

En las tardes, se calzaba unos lentes negros, por estar a la moda, y se asomaba al balcón. El guardia civil, la saludaba, contento de que alguien lo ayudara a matizar "la parada". Después de un presumido prólogo, doña Encarnación llegaba al tema preferido.

—Le gusta la carrera militar, ¿no?

—Y... que más remedio!

—Tuve un dragón, que también era militar. ¡Lo llevo en el fondo de las pupilas! Era tan elegante... Me daba pena. Imagínese, con tantas guerras! Es una profesión muy peligrosa la de ustedes.

—Ah, sí... a veces uno da con cada mamado que ya le digo...

Doña Encarnación juzgaba terminada la conversación, y decía, mirándolo de una forma tan incomprensible, que el pobre muchacho quedaba revisándose la ropa, por si le faltaba algún botón o tenía la chapa ladeada:

—Buena tardes, mozo...

Cerraba el postigo y se quedaba horas, espionando al agente, que estornudaba, se despezaba con aburrimiento, se escarbaba las narices, o paraba a alguna pebeta. Suspiraba, triste, cuando llegaba el relevo —un tipo gordo que se iba para la otra esquina— y aguardaba, con ansiedad, la llegada de un nuevo día.

Hasta que el guardia civil rubio no apareció más; había cambiado de turno. Doña Encarnación se sintió abandonada. Más que antes, comprobó que en su pieza no había el deseado olor a calcetines, a tabaco, a sudor. Posó sus miradas en la virgen. La veía burda, inútil. Las velitas, cortas y gruesas, de a real, habían perdido, para su imaginación, el aspecto que las hacía casi sagradas. Parecían guardia civiles de casco prusiano y pompón. Aquellos guardia civiles de su juventud... Las velas traían a su mente, ante que cosas del cielo, cosas de hombres. Una vela a medio consumir, representaba la cara sumida, arrugada, de un enamorado. La vela semejava la cara escuarrida y triste, del guardia civil rubio...

El Empeñador Inesperado

El hombre entró y dijo: —Mire, señor, los que dicen que las cosas empeñadas no dan ganancia, están locos de remate.

Nosotros nos quedamos en suspenso. (No había otra actitud).

—¿Vé usted?

—Sí... respondimos tratando de no pestañar, pues, en todo lo largo y lo ancho de su esplendor azul, mostrábanos un billete de diez pesos.

—Yo voy a lo de Pablito...

—Igual que nosotros...

—No; igual que ustedes no. Porque yo empeño este billete de diez pesos por nueve...

—¿...?

—Y una vez en posesión de los nueve, dando la boleta por



dos. Y nueve y dos, si las matemáticas no fallan, son once...

—Efectivamente... —dijimos por decir.

—De manera —continuó diciendo nuestro implacable expositor—, que gano un peso por cada diez. Diez por cien. Cien por cada mil...

—¡Basta!... —gritamos horrorizados.

—Nada de gritos... Ustedes mismos pueden hacerlo.

Y como nos inspeccionara el gesto, añadió:

—Yo les facilitaré los primeros diez. Hañan la prueba. Probar no cuesta nada. Que en cuanto el gobierno se entere, empeñará el monto del presupuesto y podrá seguir contratando empleados por tiempo indefinido.

—Y antes de que pasara nada, antes de que le exigiéramos los diez pesos prometidos para iniciar la gran prueba, salió rajando.

Posiblemente, para lo de Pablito.

ALMAFE

HOJAS DEL ARBOL CAIDAS

Aunque sólo fuera por pudor, suponemos que Eva pararía todo el Otoño encerrada!

En realidad, el Otoño es el tuteo del Invierno.

Lo de "hojas del árbol caídas, juguetes del viento" son es una feliz ocurrencia poética sugerida por una muy corriente negligencia municipal.

Los árboles dejan desprender sus hojas solamente en Otoño. En cambio los almanques, tan diligentes, no dejan de hacerlo un solo día del año.

nas para refrescarse con horchata. Ella lo explicó una noche a sus compañeras:

—Me han "tomao" por lo que no soy ni quiero ser... Me ha vist un señor que vino de parte de un príncipe indio, y me ha "ofresio" cinco mil pesetas por ir a cenar a solas. Y lo he "echao"... Porque seré artista, pero soy muy "honra".

La oferta del maharajá subió después a cien mil pesetas. Veinte mil duros era mucho "párnés" y abundaron los consejos para que Anita agarrara viaje. Pero la niña, como está dicho, era muy "honra".

—Le dice usted al príncipe ese, que, o casamiento o nada...

El de Kapurtala cedió. Y todavía está casada Anita Delgado, para ejemplo de virtudes femeninas y enseñanza de varones encaprichados.

Dios y las Viejas

Las dos viejas vivían juntas. Una se murió y estaba allí, rígida, en el lecho, con las manos cruzadas, afilando la muerte las facciones. La sobreviviente estaba desesperada. Se le había acabado la única compañía de su vida. La de siempre. Quedaba en la orfandad más espantosa. Y, desesperada, se la agarró con Dios. Le pintó el caso, le dijo que siempre había oído hablar de su bondad infinita, de su omnipotencia. Que si eso fuera cierto, Dios no podía permanecer sordo a sus súplicas. Que lo demostrara haciendo volver la vida a aquella habitación.

Y como por un mecanismo de altoparlante, muy parecido a los horrendos altoparlantes del corso de carnaval, se oyó la voz de Dios.

Le contestó que sí, que era cierto cuanto le habían dicho. Que su omnipotencia y bondad eran infinitas y que, para demostrárselo, por una sola vez, y rompiendo con una infinita costumbre, iba a demostrárselo, haciendo, como lo había pedido, que la vida volviese a aquella habitación.

Apenas se aplacó aquella voz, la muerta levantó suavemente las manos, se le ensanchó el pecho con la respiración, le volvieron los colores al rostro, las moscas que el invierno había matado junto a los cristales, sacudieron las alitas y salieron volando, al tiempo que sobre el borde de una caja se puso a cantar un pajarito disecado que hasta ese momento adornaba un sombrero.

La hermana, maravillada, miraba aquel despertar de todo a la vida. Hasta que en una de esas, de abajo de la cama, salió la piel de león, de la que nadie se acordaba, y se comió las dos viejas, las moscas y el pajarito.

"Vida, Pasión y Muerte, de un Tipo Magro de Suerte"

Usted que ya pega el grito si en la vida tiene un roce bien se ve que no conoce a Casimiro Tranquilo. Yetatore al infinito, desgraciado al cien por ciento. Un kilo de sufrimiento

Cuando confirmó noticia del viaje de su señora gritó fuerte: En buena hora librarme de esa milicia! Será todo una delicia, divertirse hasta las rejas. Pero de pronto se queja



significa poco o nada. El sufre por toneladas. —Si me escuchan y q les cuentito—

Agua le falta de día de noche le falta luz. El viajó en el autobús que se hundió en Santa Lucía. Al susto que se traía lo complicó el atraco del traje nuevo, de "El Flaco"

—De esos con dos pantalones—

Una noche los ladrones arrasaron con el saco.

La casa estaba recién equipada con alarma, pero los cacos se arman llevándose la también.



Sin mella, pese al desdén tuvo ánimo e ideó: Un aviso publicó que decía: Vendo El Prado. Y el primer interesado el dueño le resultó.

El terreno fué un embrollo que compró en Villa Garrón. En el primer chaparrón se convirtió en un arroyo. Ya no esperó el desarrollo de promesas del mañana, por eso en hora temprana vino al centro y reclamó; La firma lo convenció vendiéndole una chalana.

No sólo que no se vá sino que de Trinidad anuncia venir la vieja.

Plata prestada pidió para instalar (yo presté) una fábrica de humo que al poco tiempo cerró, pues dicen que se quemó el humo, (que era la base) Luego construyó con clase un barco en una botella. Fué a venderlo y qué estare

Se lo piden sin envase.

Cuando quiso festejar despidiendo el año viejo, como es ley de los consejos lo tuvo que indemnizar. A Cutcsa fué a trabajar de guarda, y ya de entrada

Cine YORK

18 de Julio y Río Branco

A. Smith y Cia.

CONTINUADO

Hasta el domingo 8:

Pacto Siniestro

con Robert Walker y Farley Granger.

Texas 1876

con Randolph Scott y David Brian.

Del lunes 9 hasta el domingo 15:

Sin Ley

con Joel Mc Creer

Música y Lágrimas

(La vida de Glenn Miller), con James Stewart y June Allison.

Su amor fué un verdadera manantial de melodías.

Las mejores orquestas.

Precio único \$ 0.85

MODOS DE HABLAR

Es este momento de hondas diferencias en el mundo, de pasiones e intereses encontrados, y corresponde a cada uno hacer lo más tolerable la situación otorgando ciertas concesiones, que nunca serán lo suficientes. Por eso, siendo el lenguaje el vehículo principal de las relaciones, aconsejamos apelar al diplomático. Por ejemplo, si se discute la inteligencia de una persona y lo llaman a usted como arbitrio, usted puede conciliar los intereses de ambas partes, diciendo sencillamente:

—Es muy inteligiburo! De la misma manera, si se pone en duda la procedencia de la fortuna de una persona, usted no tiene porque comprometer su opinión en el caso de que le sea exigida. Usted puede estar de acuerdo con ambos, preguntándose:

—¿Ladronde la habrá sacado?...

Y como un último ejemplo que servirá para orientarnos. Cuando una visita molesta, demora mucho en irse, usted sin quedar mal puede insinuarle:

—Quédate un rato más. Total... ¿qué hacés aquí?

OTRO GOLAZO DE

SELECCION

DEPORTIVA

APARECE EL VIERNES 13

A TODO COLOR, DEDICADO AL GLORIOSO

CLUB NACIONAL DE FOOTBALL

¡Reserve su ejemplar!

CARINA

Regalos

★

21 de Setiembre 1930

FOTO EDITORA

COPIA DE PLANOS

JUAN CARLOS GOMEZ 1273

Teléfono: 8-71-92

LAS TRAVESURAS DE BURBUJITA

Por CELMAR POUME



EL TERO *imprudente*



Año II

Montevideo, 4 de Julio de 1956

Nº 16

LA SALVACION



—¡Que incendio providencial, señor bombero...! Fíjese que la cárcel está llena de infanto-juveniles...

ASPIRANTE DEFRAUDADA



—Pero dígame, don Genaro... ¿usted puede comprender que Barbato no quiera recibirme...? ¿Qué hago...?
—Y... quéjese a Monseñor Barbieri.

GEOGRAFIA APLICADA



—Y sucedió por aquel entonces que todos los parlamentarios uruguayos se disputaban furiosamente, y hasta hacían acuerdos especiales, por ir a recibir a los pobres rusos.

EL TERO *Imprudente*

Publicación humorística

Aparece el 1er. y 3er. miércoles de cada mes.

Director:
Alberto Etchepare

Distribución:
Manuel Martínez (Distribuidora Uruguaya de Diarios y Revistas).

Impresión:
Talleres Gráficos "33" S. A.

Redac. y Administración
Ciudadela 1424

UTE 85155

CALEFACCION CENTRAL



Recórtese y péguese en el respaldo de la cama. Garantizamos el resultado siempre que el lector colabore con un poquito de imaginación

HOMERES DEL MAÑANA...



Magnífico exponente de la novísima generación uruguaya, educada en el culto del progreso y de la paz a través de la elevada prédica del cinematógrafo. El grabado representa a Esculapio Rodríguez, becado por el Departamento de Estado para continuar sus estudios en Chicago y en la Universidad de Sing - Sing.

El próximo número de **EL TERO** aparecerá el 19 de julio

PRIORIDAD



—¡Un momento, compañero...! ¡Que yo soy el Presidente del Club de los Leones...!

¿LO VEREMOS ALGUN DIA?



Y Puig Rozaba...



—Señor... ¿porqué inventaste los recesos parlamentarios...?
—Tan linda que es la Cámara!

—Es asunto a liquidar lo del Puerto, con su cola.
—¿Lo liquida a más tardar...?
—Si... ¡lo liquidariola!

UNA ADHESION SINCERA



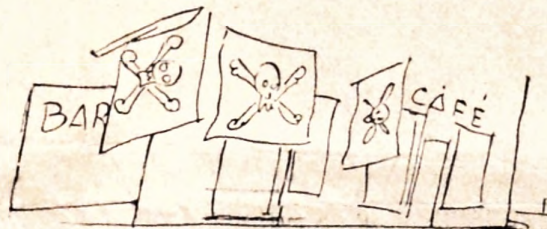
Portada del hermoso pergamino que, con las firmas de las más significativas personalidades de la colectividad judía, le será entregada al Ministro del Interior, doctor Abdala.

EL MEDICO OFICIAL



—Pero usted, está bien, señorita. No puedo darle licencia.
—Entonces desela al Ministro, que dice que yo lo tengo en fermo...

Y EL PAIS SIGUE ANDANDO...



Se abren —¡qué preciosa!— nuevos centros de Cultura.



Y abundan los tipos raros que se compran coches caros.



Y es la rifa callejera lo que enloquece a cualquiera.



Y para colmo de males... ¡cada vez más criminales!



El otro aspecto dramático: ¡yo quiero ser burocrático!



Y el Estado así camina: mucho amor... en la oficina.

Sintonice

"Los Risatómicos"

LUNES y JUEVES

21.15 - C X 14 El Espectador

La audición más escuchada del dial uruguayo siempre con: JORGE CAZET, ANTONIO CETI, WALTER SILVA, GUSTAVO VERA y la animación de ADOLFO MANAN.